



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CUENCA

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

UNIDAD ACADÉMICA DE SALUD Y BIENESTAR

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**FACTORES DE RIESGO QUE INFLUYEN EN LA CONDUCTA
SUICIDA EN ADULTOS EN LATINOAMERICA**

**PROYECTO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO
DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

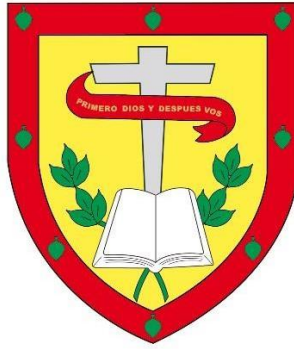
AUTOR: MAYRA GRACIELA MALDONADO ALVARADO

DIRECTOR: IDANIA DE ARMAS MESA, MGS.

CUENCA-ECUADOR

2025

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

UNIDAD ACADÉMICA DE SALUD Y BIENESTAR

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**FACTORES DE RIESGO QUE INFLUYEN EN LA CONDUCTA
SUICIDA EN ADULTOS EN LATINOAMÉRICA.**

**PROYECTO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO
DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

AUTOR: MAYRA GRACIELA MALDONADO ALAVRADO

DIRECTOR: IDANIA DE ARMAS MESA, MGS.

CUENCA-ECUADOR

2025

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO

Declaratoria de Autoría y Responsabilidad

Mayra Graciela Maldonado Alvarado portador(a) de la cédula de ciudadanía N.º **0706100880**. Declaro ser el autor de la obra: “**Factores de riesgo que influyen en la conducta suicida en adultos en Latinoamérica**”, sobre la cual me hago responsable sobre las opiniones, versiones e ideas expresadas. Declaro que la misma ha sido elaborada respetando los derechos de propiedad intelectual de terceros y eximo a la Universidad Católica de Cuenca sobre cualquier reclamación que pudiera existir al respecto. Declaro finalmente que mi obra ha sido realizada cumpliendo con todos los requisitos legales, éticos y bioéticos de investigación, que la misma no incumple con la normativa nacional e internacional en el área específica de investigación, sobre la que también me responsabilizo y eximo a la Universidad Católica de Cuenca de toda reclamación al respecto.

Cuenca, **26 de marzo de 2025**

F. 

Mayra Graciela Maldonado Alvarado

C.I. 0706100880

Cuenca, 25 de marzo de 2025

CERTIFICACIÓN

Yo **Idania de Armas Mesa**, con cédula de identidad N° 0151623378 en calidad de director del Trabajo de Titulación con el tema: **“Factores de riesgo que influyen en la conducta suicida en adultos en Latinoamérica”**, certifico que el presente trabajo fue desarrollado por Mayra Graciela Maldonado Alvarado, bajo mi supervisión.

Atentamente.,



Psi. Idania de Armas Mesa, Mgs.

**DIRECTOR/A DEL TRABAJO DE TITULACIÓN
DOCENTE DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

Agradecimiento

A lo largo de este camino, he contado con el apoyo incondicional de personas maravillosas que han sido mi sostén en los momentos más difíciles y mi impulso para seguir adelante.

En primer lugar, agradezco Dios por ser mi guía durante mi proceso como profesional, a mis papás, porque cada uno, a su manera, ha dejado una huella en mi vida y en este logro. Gracias por su cariño, por confiar en mí y por enseñarme el valor del esfuerzo y la perseverancia.

En especial a mi mamá Rosa Maldonado quien con su amor, paciencia y fortaleza ha sido mi ejemplo. Su apoyo inquebrantable y sus palabras de aliento me han dado la fuerza para superar cada obstáculo, por hacer realidad mi sueño de ser una profesional de la salud mental.

A mi abuelita, por su amor infinito, por sus consejos llenos de sabiduría y por ser un refugio en los momentos difíciles. Su presencia en mi vida fue un regalo que atesoro con todo mi corazón y siempre será mi mayor tesoro.

A mis amigos quienes a lo largo de estos años en la universidad han sido mi familia elegida, gracias por estar siempre ahí, por su compañía, su apoyo y por recordarme que no estoy sola en este viaje. Sus risas, consejos y palabras de aliento han hecho que este proceso sea más llevadero y recordarles que siempre serán parte de mi corazón y de este logro que es compartido.

A todos ustedes, gracias por ser mi motor y mi inspiración. Este logro también es suyo.

Con cariño, Mayra Graciela Maldonado Alvarado

Dedicatoria

A ti, abuelita Rosa Matilde Alvarado, quien desde el cielo sé que celebras este logro conmigo. Fuiste el amor más grande de mi vida, mi refugio, mi guía y mi inspiración. Siempre soñaste con verme graduar, y hoy este sueño se hace realidad. Cada paso que doy, cada meta alcanzada, lleva tu nombre, porque mis logros son tuyos y gracias a ti. Tu amor infinito sigue vivo en mi corazón y en cada parte de mi vida.

A mi mamá, Rosa Maldonado, mujer incansable, fuerte y valiente, que trabajó y luchó sin descanso para que yo pudiera cumplir mis sueños. Gracias por ser mi ejemplo de perseverancia, por cada sacrificio, por cada palabra de aliento y por nunca soltar mi mano, incluso cuando yo misma dudé de mi capacidad. Este logro es tanto tuyo como mío.

A Dios, mi guía y mi fortaleza, quien ha sido mi refugio en los momentos de debilidad y la luz que ha iluminado mi camino. Sin su amor y su gracia, nada de esto habría sido posible.

Y a mí misma... Porque en muchas ocasiones quise rendirme, porque hubo momentos de duda, de cansancio y de miedo, pero encontré en mí la fuerza para seguir adelante. Hoy celebro no solo mi título, sino también mi valentía, mi esfuerzo y mi determinación para no desistir.

Con todo mi amor y gratitud,

Mayra Graciela Maldonado Alvarado.

Resumen

Se analizaron los factores de riesgo que influyen en la conducta suicida en los adultos en Latinoamérica, considerando los factores psicosociales. El propósito de esta investigación fue identificar y describir estos con el fin de contribuir a la prevención del suicidio en la región.

Se utilizó una metodología bibliográfica narrativa con enfoque cualitativo, recopilando estudios publicados entre 2015 y 2024. Las fuentes de información fueron extraídas de bases de datos reconocidas como Web of Science, Scopus, PubMed, seleccionando los estudios de acuerdo con criterios estrictos de exclusión e inclusión, asegurando así la validez y pertinencia de los datos analizados.

Los hallazgos demostraron que los factores psicosociales, precariedad económica, el desempleo, violencia intrafamiliar, aumentan significativamente el riesgo suicida en adultos latinoamericanos. Este impacto es especialmente relevante en poblaciones vulnerables, y personas con acceso limitado a servicios de salud mental. La ausencia de atención psicológica agrava aún más la problemática, evidenciando la necesidad de implementar intervenciones.

Se determinó que tienen una alteración crucial para el comportamiento suicida, lo que resalta la importancia de fortalecer redes de apoyo, ampliar la disponibilidad de servicios de salud mental. A pesar de las limitaciones de la investigación, como la dependencia de fuentes secundarias y la diversidad metodológica de los estudios revisados, los resultados proporcionan una base sólida para futuras investigaciones y el diseño de estrategias de prevención del suicidio en Latinoamérica.

Palabras clave: Conducta suicida, factores psicosociales, adultos, Latinoamérica, salud mental.

Abstract

The risk factors influencing suicidal behavior in adults in Latin America were analyzed, considering psychosocial factors. This research aimed to identify and describe factors contributing to suicide prevention in the region.

A narrative literature review with a qualitative approach was conducted, compiling studies published between 2015 and 2024. Data sources were extracted from recognized databases such as Web of Science, Scopus, and PubMed, and studies were selected according to strict exclusion and inclusion criteria, thus ensuring the validity and relevance of the data analyzed.

The findings demonstrated that psychosocial factors, economic hardship, unemployment, and domestic violence significantly increase the risk of suicide among Latin American adults. This impact is especially relevant in vulnerable populations and individuals with limited access to mental health services. The lack of psychological care further exacerbates the issue, highlighting the need to implement interventions.

It was determined that these factors have a crucial impact on suicidal behavior, which highlights the importance of strengthening support systems and expanding the availability of mental health services. Despite the limitations of the research, such as the reliance on secondary sources and the methodological diversity of the reviewed studies, the results provide a solid foundation for future research and the design of suicide prevention strategies in Latin America.

Keywords: Suicidal behavior, psychosocial factors, adults, Latin America, mental health.

Contenido

Introducción	10
Pregunta guía de investigación	12
Justificación.....	12
Objetivos.....	13
Materiales y métodos	13
Diseño.....	13
Criterios de selección	14
Criterios de Inclusión	14
Criterios de Exclusión	15
Extracción de datos	15
Análisis de datos.....	16
Desarrollo	16
Cuadro de resumen.....	40
Conclusiones.....	44
Bibliografía.....	47

Introducción

El suicidio es una de las principales causas de muerte a nivel mundial, afectando a personas de todas las edades y géneros. De hecho, se encuentra entre las diez principales causas de muerte a nivel mundial. El comportamiento suicida constituye un asunto de salud pública que, por ser visto como un tema tabú, no se aborda de manera franca. Este acto incluye comportamientos de autolesión utilizando diversos métodos, con el propósito final de acabar con la vida. Para comprender esta conducta, es necesario analizar diversos factores que la influyen (Jim Alex González-Consuegra, 2024).

El suicidio, que se caracteriza como el acto de quitarse la propia vida de forma deliberada, es un fenómeno de múltiples causas que ha generado una creciente preocupación en el ámbito de la salud en los últimos años considerando que la mayor tasa de mortalidad por suicidio se presenta en la población joven-adulta (Böttcher, 2021).

Durkheim, un sociólogo francés, propuso en su obra llamada *el suicidio* en el año de 1897 que el suicidio no solo es una acción personal, sino que también se ve afectado por factores de riesgo que resultan decisivos para el mismo (González, 2023).

Según la OMS el 90% de suicidios están asociados a trastornos mentales, lo que ha llevado a investigaciones a centrarse en esta relación, interpretando el suicidio como un "síntoma" o evolución "natural". Sin embargo, esta perspectiva reduccionista no considera adecuadamente el papel de la capacidad de decisión-acción de la persona en su contexto. En Ecuador, el suicidio se sitúa como la segunda causa de fallecimiento con un índice de mortalidad del 13.1%, particularmente en la etapa adulta, que se distingue por importantes transformaciones físicas y psicológicas que pueden incidir en conductas suicidas. Esto resalta la relevancia de los factores de riesgo contextuales y no únicamente clínicos, subraya la relevancia de tomar en cuenta los

factores de riesgo contextuales y no únicamente clínicos (García-Haro, 2020; Lapo-Talledo, 2022).

Un estudio realizado en Ecuador, en el año 2014, establece que la prevalencia de suicidios es de 10.18 por cada 100 mil habitantes. La tasa específica de suicidios entre adultos es de 13.6. Aunque no se dispone de datos precisos sobre los intentos de suicidio, cerca de 300 adultos se suicidan anualmente (Dávila-Pontón, 2024), lo que representa una situación significativa si tomamos en cuenta no sólo la cantidad de suicidios sino el dolor emocional que representa para las familias y la sociedad.

Una investigación llevada a cabo en ocho países de Latinoamérica a lo largo del periodo de 2005 a 2015 analiza la tasa de mortalidad por suicidio en hombres de edad avanzada. Se calculan las tasas anuales de mortalidad y los resultados revelan diferencias entre países y patrones de edad como causa de mortalidad. El estudio señala que uno de los países con más altos niveles de suicidio son Uruguay seguido por Cuba. Hallazgos como los de este estudio y otros similares aportan información valiosa sobre las tendencias del suicidio en la región latinoamericana (Cárdenas, 2021).

Un estudio realizado en Argentina en el año 2022 aclara que Latinoamérica es la única zona con tendencia ascendente en tasas de suicidio luego de analizar los índices globales de suicidios entre 2000 y 2015 determina que ciertos países de América Latina mostraron aumentos en la mortalidad desde la crisis global de 2008. Además, el estudio mostró incrementos en los suicidios a largo plazo en Brasil, México (Bonanno, 2022).

El problema del suicidio en América Latina posee una complejidad que trasciende la conexión con desórdenes mentales. El alto índice de suicidios, particularmente en la población de edad avanzada, evidencia la relevancia de estudiar los factores de riesgo que inciden en el

comportamiento suicida, es fundamental abordar el suicidio desde una visión integral, que incluya la capacidad de decisión y acción del individuo, reconociendo la influencia que tienen los factores de riesgo para la conducta suicida.

Pregunta guía de investigación

¿Cuáles son los factores de riesgo psicosociales que influyen a la conducta suicida en adultos de Latinoamérica?

Justificación

Esta investigación es crucial considerando que el suicidio representa un significativo problema de salud pública a nivel global. Los trastornos mentales y los factores psicosociales, como la pobreza, el desempleo y el aislamiento social son los reconocidos como determinantes clave en la conducta suicida del adulto. Los psiquiatras, psicólogos y otros profesionales pueden anticipar el suicidio mediante la evaluación de riesgos. Fundamentado en el conocimiento de estos factores, podríamos hablar de prevención del suicidio (Pompili, 2023).

A nivel mundial, el suicidio llega a un índice del 60%, lo que señala que el número de fallecimientos debido a este acto supera un millón de muertes. Esta información nos indica una tasa de mortalidad de dieciséis individuos muertos por cada 100.000 habitantes. Según estos datos, un individuo muere debido al suicidio cada 40 segundos en cualquier parte del mundo (Tamayo Viera, 2022).

Esta investigación bibliográfica sobre las causas de riesgo para el comportamiento suicida en adultos latinoamericanos es crucial para entender mejor los desafíos únicos que enfrenta esta población y mejoren la salud mental tomando en cuenta que este fenómeno, en lugar de disminuir

con el tiempo, ha aumentado rápidamente y es fundamental prevenir ya que una vez consumado, el suicidio impacta profundamente tanto en el entorno familiar como social de la víctima.

Objetivos

Objetivo General:

Analizar los factores de riesgo psicosociales que influyen en la conducta suicida en adultos de Latinoamérica.

Objetivos Específicos

1. Identificar los factores de riesgo psicosociales que influyen en la conducta suicida en adultos de Latinoamérica.

2. Describir la influencia de los factores de riesgo psicosociales en la conducta suicida en adultos de Latinoamérica.

Materiales y métodos

Diseño

Esta es una investigación de tipo bibliográfica narrativa con enfoque cualitativo para la cual se elaboró una búsqueda en Bases de Datos como Web of Science, Scopus, Pubmed. La pesquisa se realiza con artículos publicados desde 2015-2024 y se utilizará estrategias de búsqueda a partir de palabras clave y operadores booleanos, tal como se muestran a continuación:

Factores de riesgo AND conducta suicida AND adultos

Factores culturales AND suicidio

Factores psicosociales OR adultos AND suicidio

Suicidio AND factores psicológicos AND adultos

Adultos AND riesgo AND suicidio AND Latinoamérica

Criterios de selección

Criterios de Inclusión

Para la selección de los estudios que formaron parte de esta revisión bibliográfica, se establecieron criterios específicos que garantizan la pertinencia y validez de la información analizada. En primer lugar, se incluyeron estudios cualitativos y cuantitativos que permitieron identificar y examinar los factores de riesgo psicosociales que influyen para el comportamiento suicida en adultos de Latinoamérica. Además, solo se consideraron estudios publicados en revistas científicas, tesis y otros trabajos de investigación que hayan sido revisados por pares y que estén indexados en bases de datos reconocidas como Web of Science, Scopus y PubMed, con el fin de garantizar la rigurosidad científica de las fuentes utilizadas.

En cuanto al período de publicación, se incluyeron únicamente aquellos estudios publicados entre enero de 2015 y noviembre de 2024, ya que este rango temporal permitirá contar con información actualizada sobre la evolución de los factores de riesgo asociados al suicidio en adultos latinoamericanos. Asimismo, se incluyeron publicaciones en inglés y español, con la finalidad de abarcar mayor cantidad de estudios relevantes y de calidad. En relación con la población de estudio, se tomaron en cuenta investigaciones que trataban específicamente la conducta suicida en adultos latinoamericanos, definiendo la adultez como el rango de edad comprendido a partir de los 18 años en adelante, sin distinción de género, ocupación o nivel socioeconómico.

Criterios de Exclusión

Se excluyeron aquellos trabajos que analizaron el suicidio desde una perspectiva exclusivamente clínica, biológica o psiquiátrica sin relacionarlo con el contexto psicosocial, así como aquellas publicaciones que se encontraron duplicadas dentro de las bases de datos consultadas, con el fin de evitar redundancia y garantizar una selección de fuentes más variada y representativa del fenómeno en estudio. De igual manera, no se consideraron artículos cuyo acceso estaba restringido o que no permitían la revisión completa de su contenido.

Además, se excluyeron aquellos estudios que presentaban datos incompletos, es decir, investigaciones cuyos resultados, metodología o conclusiones no eran accesibles en su totalidad, ya que ello limitaría una posibilidad de extraer información relevante y confiable para el desarrollo de la presente revisión. En cuanto a la población de estudio, no se incluyeron investigaciones que utilizaran población de niños, adolescentes o adultos mayores sin hacer una diferenciación clara de los adultos. Se excluyeron aquellas investigaciones que abordaron el suicidio desde enfoques filosóficos, religiosos o sociológicos sin incluir un análisis de los factores de riesgo psicosociales. No se consideraron investigaciones que priorizaron estudios exclusivamente en tratamientos médicos, farmacológicos o intervenciones terapéuticas sin vinculación del análisis de los riesgos psicosociales.

Extracción de datos

Se comenzó seleccionando aquellas publicaciones que incluyen en el título las variables de estudio y luego seleccionamos la pertinencia del artículo en la investigación a partir de su resumen. Posteriormente se analizó el texto completo, con lo cual se definió aquellas investigaciones que son pertinentes para la presente revisión bibliográfica a partir de nuestros criterios de inclusión y exclusión.

Se realizó una Ficha bibliográfica que contiene los datos de cada estudio seleccionado para la investigación como: autor, título, objetivos de estudio, metodología y principales resultados y conclusiones.

Análisis de datos

Se desarrolló un análisis cualitativo de la información, se recopiló los resultados de las investigaciones encontradas que refieran factores de riesgo de aparición en la conducta suicida de los adultos de Latinoamérica; se realizó una síntesis de los resultados a partir del análisis cualitativo de los factores de riesgo identificados. La información se organizó por orden cronológico de publicación. Se analizó los resultados finales a partir de una evaluación de la autora.

Desarrollo

El estudio titulado "Conductas de riesgo en el adulto mayor en situación de abandono de Portoviejo-Manabí-Ecuador" aborda una problemática relevante en el ámbito de la salud mental y el bienestar social de los adultos mayores, específicamente aquellos que experimentan abandono y soledad en la ciudad de Portoviejo, Ecuador. La investigación, realizada con un enfoque cuantitativo y un diseño no experimental, descriptivo y de corte transversal, tuvo como propósito identificar las principales conductas de riesgo en esta población vulnerable, destacando la incidencia de la ideación suicida y la depresión como factores críticos que afectan su calidad de vida (Pisco & Vera, 2020). Para la recolección de datos, se diseñó un cuestionario sociodemográfico y se utilizaron escalas específicas para evaluar el nivel de depresión y la presencia de ideación suicida en los adultos mayores. La muestra estuvo conformada por la totalidad de los 76 adultos mayores atendidos en dos instituciones de la ciudad: el Centro Gerontológico Guillermina Loor de Moreno, con 37 participantes (51,3%), y la Fundación Cristo Rey, con 39 participantes (48,7%). La aplicación de

estos instrumentos permitió obtener información detallada sobre la condición psicosocial de los participantes, evidenciando la correlación entre el sentimiento de abandono y la manifestación de trastornos emocionales que pueden derivar en conductas autodestructivas (Pisco & Vera, 2020).

Los resultados de la investigación revelaron hallazgos significativos en cuanto a la prevalencia de la soledad y la depresión en la población estudiada. Se identificó que un 27,6% de los adultos mayores viven solos, lo que sugiere un grado considerable de aislamiento social que puede impactar negativamente en su bienestar emocional. Además, el 36,8% de los participantes reportó sentir soledad de manera constante, mientras que un 25% expresó experimentar la ocasionalmente. Esta situación de soledad prolongada incrementa la vulnerabilidad de los adultos mayores frente a problemas de salud mental, ya que la ausencia de redes de apoyo efectivas limita sus posibilidades de recibir atención emocional y asistencia en la vida diaria (Pisco & Vera, 2020). En cuanto a las conductas de riesgo, los datos evidenciaron que el 55,3% de los adultos mayores presentaba síntomas de depresión, lo que indica un nivel preocupante de afectación emocional en esta población. Asimismo, el 22,4% manifestó ideación suicida, lo que confirma que el abandono y la falta de apoyo emocional pueden contribuir al desarrollo de pensamientos autodestructivos en esta etapa de la vida (Pisco & Vera, 2020). Estos resultados sugieren que la combinación de aislamiento social, sensación de abandono y problemas de salud mental no tratados puede generar un entorno de riesgo para la aparición de conductas suicidas, lo que refuerza la necesidad de estrategias de intervención oportunas y efectivas para mitigar este problema.

En las conclusiones del estudio, se resalta la importancia de abordar la soledad y el abandono como factores determinantes en el bienestar emocional de los adultos mayores. Se señala que la población de la tercera edad que carece de redes de apoyo familiar y social tiene una mayor predisposición a desarrollar depresión y a experimentar ideación suicida, lo que compromete su

calidad de vida y su estabilidad emocional (Pisco & Vera, 2020). Además, se enfatiza la necesidad de implementar programas y políticas públicas que promuevan el acompañamiento y la integración social de los adultos mayores en situación de vulnerabilidad, con el fin de reducir los índices de depresión y prevenir el riesgo de suicidio en esta población. La investigación concluye que el fortalecimiento de los lazos comunitarios y familiares, junto con la garantía de acceso a servicios de salud mental adecuados, son estrategias esenciales para mejorar la calidad de vida de los adultos mayores y disminuir los factores de riesgo asociados al abandono y la soledad (Pisco & Vera, 2020). En este sentido, los hallazgos del estudio constituyen una valiosa contribución al campo de la gerontología y la salud mental, al proporcionar evidencia empírica sobre la relación entre el aislamiento social y la aparición de trastornos emocionales en la tercera edad, lo que refuerza la urgencia de desarrollar intervenciones preventivas y asistenciales dirigidas a esta población.

Un estudio realizado en Colombia y México tuvo como objetivo el desarrollar un modelo transcultural de riesgo suicida, analizando cómo los factores psicosociales, y el aislamiento social, el desempleo, influyen en la conducta suicida en distintas culturas. Con una muestra de 600 adultos, utilizaron un enfoque cuantitativo basado en encuestas y análisis estadísticos para identificar los principales factores de riesgo en cada contexto cultural. Los hallazgos demostraron que el aislamiento social, derivado de la falta de apoyo familiar o comunitario, y la precariedad laboral aumentan significativamente la probabilidad de ideación y conductas suicidas, especialmente en poblaciones marginadas y con escaso acceso a recursos de salud mental Toro et al. (2021).

El estudio resaltó que, aunque el aislamiento social y el desempleo son factores de riesgo comunes en ambos países, la manera en que estos factores afectan a los individuos varía según el contexto cultural. Por ejemplo, en una de las culturas analizadas, el estigma social asociado al

desempleo y la falta de integración comunitaria incrementaba la sensación de desesperanza, mientras que, en la otra, las redes de apoyo comunitarias atenuaban parcialmente estos efectos (Toro, González, Vélez, & Prieto, 2021). Este hallazgo subraya la importancia de considerar las diferencias culturales al diseñar intervenciones para la prevención del suicidio, ya que las estrategias efectivas en un contexto pueden no serlo en otro.

Mencionan que, como resultado del estudio, las diferencias culturales influyen significativamente en cómo los factores psicosociales afectan la conducta suicida, destacando la necesidad de adaptar los modelos de prevención a las características culturales de cada población. Los autores sugieren que los programas de intervención deben incorporar una perspectiva transcultural, que no solo aborde los factores de riesgo individuales, sino también las dinámicas sociales y culturales que pueden mitigar o agravar estos riesgos. Además, enfatizan la importancia de fortalecer las redes de apoyo social y crear oportunidades laborales, especialmente en contextos donde el desempleo y el aislamiento son prevalentes, como estrategias clave para reducir las tasas de suicidio en América Latina (Toro, González, Vélez, & Prieto, 2021).

Böttcher (2021) realizó un análisis detallado sobre los factores asociados al suicidio en diversos países de Latinoamérica, identificando la violencia intrafamiliar y el abuso de sustancias como factores psicosociales fundamentales que incrementan el riesgo suicida en la región. A través de un estudio cuantitativo con una muestra de 1.500 personas, el autor evidenció que la exposición constante a situaciones de violencia en el hogar genera un impacto significativo en la salud mental, provocando sentimientos de desesperanza, baja autoestima y aislamiento, que a menudo desembocan en ideación suicida, especialmente en poblaciones vulnerables como jóvenes y mujeres.

La investigación también resaltó el papel del abuso de sustancias como un factor agravante en la conducta suicida, al señalar que el consumo excesivo de alcohol y drogas no solo deteriora la

salud mental, sino que también limita la capacidad de las personas para manejar el estrés y resolver conflictos de manera efectiva. Los resultados mostraron que aquellos individuos con antecedentes de abuso de sustancias presentaban tasas más altas de intentos de suicidio, lo que subraya la necesidad de abordar estos problemas de manera conjunta, dado que ambos factores suelen coexistir y potenciarse mutuamente en contextos de vulnerabilidad social (Böttcher, 2021).

Por último, Böttcher (2021) concluye que la violencia intrafamiliar y el abuso de sustancias son factores psicosociales clave que afectan profundamente la conducta suicida en Latinoamérica, contribuyendo a la descripción de cómo estos elementos influyen en la salud mental de los adultos en la región. El autor enfatiza la importancia de desarrollar programas de prevención que incluyan tanto el tratamiento de adicciones como la intervención en casos de violencia doméstica, sugiriendo que una atención integral que aborde estos factores podría reducir significativamente las tasas de suicidio en la región, especialmente en comunidades donde el acceso a servicios de salud mental es limitado.

El autor Cárdenas (2021), que examinó la mortalidad por suicidio en hombres adultos latinoamericanos, destacó que el desempleo y la pobreza son factores que influyen directamente en la conducta suicida en esta población. A través de un estudio cuantitativo basado en el análisis de datos de 1.200 casos de suicidio reportados en ocho países de Latinoamérica y el Caribe, el autor evidenció que las condiciones socioeconómicas adversas, como la falta de empleo y la precariedad financiera, incrementan significativamente el riesgo de suicidio en hombres, especialmente en aquellos que son jefes de familia o enfrentan presiones sociales relacionadas con su rol económico y de proveedor.

Los hombres desempleados o con ingresos bajos experimentan mayores niveles de estrés, ansiedad y depresión, lo que a menudo deriva en ideación suicida y, en muchos casos, en intentos

consumados. El estudio también subrayó que la falta de acceso a servicios de salud mental y la percepción de fracaso personal agravan esta situación, ya que muchos hombres en contextos de pobreza enfrentan barreras para buscar apoyo psicológico o emocional, perpetuando un ciclo de aislamiento y desesperanza que incrementa el riesgo suicida (Cárdenas, 2021).

Además, el desempleo y la pobreza son factores críticos que afectan la conducta suicida en hombres latinoamericanos, contribuyendo al primer objetivo de la tesis al identificar los factores psicosociales que influyen en el suicidio en esta población (Cárdenas, 2021). El autor sugiere que las políticas públicas orientadas a mejorar las condiciones laborales y ofrecer apoyo económico, junto con programas de salud mental accesibles, son esenciales para reducir las tasas de suicidio en hombres, destacando la importancia de abordar las desigualdades socioeconómicas como parte fundamental de las estrategias de prevención del suicidio en la región.

Correa et al. (2022) realizaron una investigación que examinaron los factores de riesgo psicosocial que inciden en el comportamiento suicida de individuos en prisión en Colombia, demostrando que el aislamiento y la ausencia de respaldo social son elementos cruciales que elevan el riesgo de suicidio en esta población en situación de vulnerabilidad. Con una muestra de 400 reclusos, los autores utilizaron una metodología cualitativa basada en entrevistas y encuestas, encontrando que las condiciones de reclusión, caracterizadas por la soledad, la ausencia de contacto con familiares y el estigma social, generan altos niveles de ansiedad, depresión y desesperanza, factores estrechamente ligados a la ideación suicida en el contexto carcelario.

También se resaltó que la falta de acceso a programas de salud mental dentro de las prisiones y la sobrepoblación carcelaria agravan la situación, ya que los reclusos enfrentan condiciones precarias y un entorno hostil que limita su bienestar emocional. Los hallazgos mostraron que aquellos privados de libertad que no contaban con redes de apoyo externas, como visitas familiares

o asistencia legal, presentaban un mayor riesgo de suicidio, subrayando la importancia del apoyo social como un factor protector crucial en este contexto. Además, el aislamiento prolongado y el trato inhumano en algunas cárceles contribuyen significativamente al deterioro de la salud mental de los reclusos (Correa, Rodríguez, Aparicio, & Guerra, 2022).

El aislamiento social y la falta de apoyo incrementan el riesgo suicida en personas privadas de libertad, describiendo cómo estos factores afectan negativamente a esta población específica. Los autores recomiendan implementar programas de apoyo psicológico en los centros penitenciarios, mejorar las condiciones de vida en las cárceles y promover políticas que faciliten el contacto regular de los reclusos con sus familias, ya que estas acciones podrían reducir considerablemente el riesgo de suicidio y mejorar la salud mental de las personas privadas de libertad en Colombia (Correa, Rodríguez, Aparicio, & Guerra, 2022).

Según, Sosa et al. (2022) en un análisis exhaustivo sobre los factores de riesgo psicosocial que afectan la salud mental en Latinoamérica, se identificó que la pobreza, la violencia y el desempleo son elementos clave que contribuyen al desarrollo de trastornos mentales y conductas suicidas. Este estudio, basado en una muestra representativa de 1.200 personas, reveló que las condiciones socioeconómicas precarias generan un ambiente de inestabilidad emocional y estrés crónico, lo que incrementa significativamente la vulnerabilidad al suicidio en adultos de la región. La relación entre estos factores psicosociales y la salud mental resalta la importancia de considerar el contexto socioeconómico en los esfuerzos de prevención e intervención.

Además, Sosa et al. (2022) utilizaron una metodología cuantitativa que incluyó encuestas y análisis estadísticos para medir el impacto de los factores psicosociales en la salud mental de los participantes. Los hallazgos indicaron que el 65% de los encuestados presentaba altos niveles de estrés y ansiedad, directamente asociados al riesgo suicida. Este dato pone de manifiesto la magnitud

del problema en Latinoamérica, donde las desigualdades sociales y la falta de acceso a recursos de salud mental contribuyen a la persistencia de estos problemas, exigiendo medidas urgentes para abordar tanto los determinantes sociales como los trastornos mentales subyacentes.

Los factores psicosociales juegan un papel crucial en la salud mental, subrayando la necesidad de implementar intervenciones integrales que mitiguen su impacto. Los autores enfatizan que los programas de salud mental deben incluir no solo atención psicológica, sino también estrategias para mejorar las condiciones de vida de las personas, tales como acceso a empleo, seguridad y apoyo comunitario (Sosa, Véliz, Alcívar, & Jalca, 2022). Este estudio ofrece una base sólida para futuras investigaciones y políticas que busquen reducir las tasas de suicidio en Latinoamérica mediante un enfoque holístico e interdisciplinario.

Un estudio realizado por Caro y Ballesteros (2022) sobre la ideación suicida en jóvenes latinoamericanos, se encontró que la violencia y los problemas familiares actúan como factores de riesgo significativos. A través de una muestra de 800 jóvenes y el uso de cuestionarios estructurados, los autores identificaron que las experiencias de violencia, tanto en el hogar como en el entorno social, contribuyen de manera directa al desarrollo de pensamientos suicidas. Este análisis transversal permitió observar que las dinámicas familiares disfuncionales y los entornos hostiles aumentan considerablemente la vulnerabilidad de los jóvenes frente al suicidio, evidenciando la importancia de abordar estos factores desde una perspectiva preventiva.

El estudio realizado en Colombia por Caro y Ballesteros (2022) reveló que un 40% de los participantes había considerado el suicidio en algún momento de su vida, una cifra alarmante que refleja el impacto profundo de los problemas familiares y la violencia en la salud mental juvenil. Este hallazgo pone de manifiesto la necesidad de intervenciones oportunas, ya que los jóvenes expuestos a estas situaciones presentan mayores dificultades para desarrollar mecanismos de

afrontamiento saludables. La investigación subraya que el acceso limitado a recursos de apoyo psicológico y el estigma asociado a los problemas de salud mental agravan aún más esta situación, lo que resalta la necesidad de crear entornos seguros y de apoyo para los jóvenes en riesgo.

Por último, concluyen que la identificación y mitigación de factores psicosociales como la violencia y los conflictos familiares son fundamentales para prevenir la ideación suicida en jóvenes latinoamericanos. Su estudio enfatiza la importancia de implementar programas educativos y comunitarios orientados a la prevención del suicidio, fortaleciendo las redes de apoyo social y facilitando el acceso a servicios de salud mental. Además, sugieren que las políticas públicas deben priorizar el bienestar emocional de los jóvenes, promoviendo entornos libres de violencia y ofreciendo herramientas efectivas para enfrentar las adversidades, lo que contribuiría significativamente a reducir los índices de suicidio en esta población vulnerable (Caro & Ballesteros, 2022).

Por su parte, Inostroza et al. (2022) llevaron a cabo un estudio que examinó la relación entre la violencia de género y la conducta suicida en mujeres universitarias chilenas, evidenciando que la exposición a situaciones de violencia tiene un impacto significativo en la salud mental de las mujeres jóvenes. Con una muestra de 500 participantes, los autores emplearon una metodología cualitativa basada en entrevistas y grupos focales, lo que permitió un análisis profundo de las experiencias personales de las mujeres afectadas. Los hallazgos demostraron que las agresiones físicas, emocionales y sexuales no solo generan un deterioro en la salud mental, sino que también incrementan la vulnerabilidad hacia la ideación suicida, especialmente en un entorno académico que, en muchos casos, carece de mecanismos efectivos de apoyo y contención.

El estudio reveló que el 70% de las mujeres con antecedentes de violencia había experimentado ideación suicida, lo que resalta la gravedad de este problema en contextos

universitarios. La violencia de género, manifestada en distintas formas, contribuye al desarrollo de trastornos emocionales como ansiedad, depresión y estrés postraumático, factores que, combinados con la falta de apoyo institucional, pueden llevar a pensamientos suicidas. Los autores subrayan que, aunque muchas universidades han implementado protocolos para abordar la violencia de género, estos aún son insuficientes para brindar el soporte necesario a las víctimas, lo que pone en evidencia la necesidad de fortalecer las redes de apoyo en el ámbito educativo (Inostroza, Cova, & Ballesteros, 2022).

El autor concluye, que la violencia de género es un factor de riesgo psicosocial determinante en la conducta suicida femenina, especialmente en mujeres jóvenes que enfrentan múltiples presiones tanto académicas como personales. Este estudio destaca la importancia de desarrollar programas de prevención y atención que no solo aborden la violencia de género, sino que también promuevan la salud mental de las estudiantes. Además, los autores sugieren que las políticas universitarias deben orientarse hacia la creación de espacios seguros y accesibles donde las mujeres puedan denunciar, recibir apoyo psicológico y desarrollar estrategias de afrontamiento, lo que contribuiría significativamente a reducir los casos de ideación suicida en este grupo vulnerable (Inostroza, Cova, & Ballesteros, 2022).

Según, Calloapaza (2022) analizó el impacto del uso de las redes sociales en la salud mental de 1.000 personas durante la pandemia de COVID-19, evidenciando que el consumo excesivo de estas plataformas incrementó significativamente los niveles de ansiedad y depresión, contribuyendo al riesgo suicida. La investigación destacó que, durante los períodos de confinamiento, el aislamiento físico llevó a muchas personas a depender de las redes sociales para mantenerse conectadas, lo que, paradójicamente, exacerbó sentimientos de soledad, comparación social negativa y angustia emocional, factores asociados al deterioro de la salud mental.

Además, se reveló que el 68% de los participantes que pasaban más de cinco horas al día en redes sociales mostraban síntomas de ansiedad y depresión severa, incrementando su vulnerabilidad al suicidio. Además, el acceso constante a información alarmante sobre la pandemia, sumado a la exposición continua a estándares irreales de vida y éxito, generó un aumento en la percepción de insatisfacción personal y desesperanza (Calloapaza, 2022). Se resalta cómo las dinámicas digitales contemporáneas pueden actuar como factores psicosociales que influyen directamente en la conducta suicida, especialmente en momentos de crisis global.

El estudio finaliza concluyendo que, el abuso de las redes sociales durante la pandemia impactó de manera adversa en la salud mental de numerosas personas, aumentando el peligro de suicidio a causa de la ansiedad, depresión y aislamiento emocional que estas plataformas pueden provocar. El escritor propone que es esencial fomentar un uso consciente de las redes sociales y crear programas de educación digital que instruyan a los usuarios en la administración del tiempo de exposición y en la interpretación crítica del material al que se exponen. Asimismo, se recomienda implementar estrategias de intervención psicosocial que aborden los efectos negativos de las redes sociales en la salud mental, especialmente en contextos de crisis, para prevenir el desarrollo de conductas suicidas asociadas a estas plataformas (Calloapaza, 2022).

Estanquero et al. (2023) realizaron un estudio cualitativo que analizó la conducta suicida en jóvenes y adultos de la provincia de Mayabeque, Cuba, explorando los factores psicosociales que influyen en el riesgo de suicidio. Con una muestra de 300 participantes, los autores emplearon entrevistas en profundidad para comprender las experiencias personales de aquellos que enfrentaban pensamientos suicidas o habían realizado intentos previos. Los hallazgos revelaron que el desempleo crónico, acompañado de dificultades económicas persistentes, genera altos niveles de estrés,

ansiedad y desesperanza, lo que incrementa significativamente el riesgo de suicidio en esta población.

Además, se determinó que la ausencia de respaldo familiar es un elemento crucial en la aparición de comportamientos suicidas, particularmente en jóvenes que se perciben aislados o rechazados por su entorno próximo. La ausencia de un sistema de apoyo emocional y el sentimiento de abandono agravan los problemas de salud mental, lo que resalta la importancia de fortalecer los lazos familiares y brindar acompañamiento psicológico oportuno (Estanquero, Corona, Prado, Polo, & García, 2023). Estos hallazgos enfatizan que, además de los factores económicos, las relaciones interpersonales juegan un papel crucial en la prevención o desarrollo de la conducta suicida.

El desempleo como la falta de apoyo familiar influyen directamente en el riesgo suicida, destacando la necesidad de implementar políticas que promuevan la estabilidad laboral y programas de intervención familiar que fomenten un entorno de apoyo emocional. El estudio sugiere que las estrategias preventivas deben incluir no solo asistencia psicológica individual, sino también iniciativas comunitarias que fortalezcan las redes de apoyo y reduzcan el aislamiento, contribuyendo así a la disminución de las tasas de suicidio en jóvenes y adultos en contextos vulnerables como el cubano (Estanquero, Corona, Prado, Polo, & García, 2023).

Tamayo et al. (2023) realizaron un estudio que fue realizado en el municipio de Urbano Noris, en la provincia de Holguín, Cuba, se centra en la identificación de factores protectores y de riesgo en la conducta suicida de jóvenes, concluyendo que el acoso escolar es uno de los principales factores psicosociales que contribuyen al desarrollo de ideación suicida en esta población. A través de un estudio cuantitativo con una muestra de 300 jóvenes de distintas instituciones educativas, los autores evidenciaron que los jóvenes que experimentaban acoso constante, tanto físico como verbal

y virtual, presentaban mayores niveles de ansiedad, depresión y sentimientos de desesperanza, lo que incrementaba significativamente su vulnerabilidad al suicidio.

El estudio de Tamayo et al. (2023) mostró que el bullying en las escuelas no solo perjudica el bienestar emocional de los jóvenes, sino que también obstaculiza su crecimiento social y académico, creando un ambiente de tensión continua que disminuye su autoconfianza y su habilidad para manejar circunstancias desfavorables. Además, el estudio mostró que los jóvenes que carecían de redes de apoyo familiar o escolar eran más propensos a desarrollar conductas autolesivas, subrayando la importancia de contar con sistemas de apoyo efectivos tanto en el hogar como en la escuela para mitigar los efectos negativos del acoso.

El acoso escolar es un factor de riesgo psicosocial crítico que influye en la conducta suicida juvenil, describiendo su impacto en la salud mental en el desarrollo de la edad adulta. Los autores sugieren que es esencial implementar programas de prevención y sensibilización en las escuelas, así como fomentar entornos educativos seguros y de apoyo. Además, recomiendan la capacitación de docentes y padres para identificar signos de acoso y brindar el soporte necesario, promoviendo intervenciones tempranas que puedan prevenir el desarrollo de conductas suicidas en jóvenes afectados por estas experiencias traumáticas (Tamayo et. al., 2023).

El estudio titulado "El poder predictivo de las experiencias adversas en la infancia para estimar las conductas suicidas en jóvenes universitarios en Ecuador", publicado en la *Revista Espacios*, analiza la relación entre experiencias adversas en la infancia y la presencia de conductas suicidas en jóvenes universitarios de Ecuador. El enfoque del estudio es cuantitativo, con un diseño correlacional-causal y de corte transversal, lo que permite analizar la influencia de experiencias tempranas en la vida de los participantes y su impacto en la salud mental durante la etapa universitaria (Reinosa, Castillo, Sánchez, & Placencio, 2023). La investigación se llevó a cabo en la

Universidad Técnica de Machala (UTMACH), provincia de El Oro, Ecuador, con una muestra seleccionada mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, asegurando que los participantes tuvieran entre 18 y 25 años y hubieran experimentado alguna experiencia adversa en la infancia (EAIs), además de manifestar o no conductas suicidas. Para la recolección de datos, se utilizaron dos instrumentos ampliamente validados en el ámbito de la salud mental. El primero fue el Cuestionario de Experiencias Adversas de la Niñez, adaptado por Grellert et al. (2017) a partir del modelo original de Felitti et al. (1998), que evalúa la exposición a abuso físico, emocional, sexual, negligencia y disfunción familiar mediante respuestas dicotómicas ("sí" o "no"). El segundo instrumento fue la Escala Columbia para Evaluar el Riesgo de Suicidio (C-SSRS), que mide la intensidad y frecuencia de ideaciones y conductas suicidas, permitiendo estimar el riesgo en cada participante. La implementación de estos instrumentos permitió establecer asociaciones entre la presencia de EAIs y la probabilidad de que los jóvenes presentaran ideación suicida o conductas autolesivas en su etapa universitaria (Reinosa, Castillo, Sánchez, & Placencio, 2023).

Los resultados obtenidos evidenciaron una alta prevalencia de ideación y conductas suicidas entre los participantes. De los 406 estudiantes evaluados, el 60.3% reportó haber experimentado pensamientos suicidas en algún momento de su vida, mientras que el 50.2% indicó haber realizado conductas autolesivas sin intención suicida y el 27.6% manifestó haber llevado a cabo algún tipo de comportamiento suicida. Estos datos resaltan la gravedad de la problemática en la población universitaria ecuatoriana y la necesidad de intervención temprana para prevenir el desarrollo de trastornos mentales y conductas suicidas. En cuanto a la exposición a experiencias adversas en la infancia, los resultados muestran que un 44.6% de los participantes sufrió negligencia emocional, el 31.3% fue víctima de abuso psicológico, el 30.5% experimentó abuso sexual, y el 32.5% creció en un entorno familiar disfuncional. A través de un análisis de regresión logística, el estudio determinó

que la negligencia emocional es el factor más influyente en la ideación suicida, ya que los participantes que la experimentaron tienen 3.902 veces más probabilidades de desarrollar pensamientos suicidas en comparación con aquellos que no la padecieron. Asimismo, el abuso sexual incrementa la probabilidad de ideación suicida en 3.346 veces, mientras que el abuso psicológico lo hace en 2.702 veces. Estos hallazgos confirman que la presencia de experiencias traumáticas en la infancia contribuye significativamente al riesgo de suicidio en la juventud universitaria, reforzando la idea de que las secuelas de la infancia tienen un impacto profundo en la salud mental a largo plazo (Reinosa, Castillo, Sánchez, & Placencio, 2023).

El estudio también identificó que el género juega un papel en la vulnerabilidad a la ideación suicida. Los resultados indicaron que los hombres tienen un 47.5% menos de probabilidad de experimentar ideación suicida en comparación con las mujeres, lo que sugiere que las diferencias de género en la socialización emocional y las respuestas ante el estrés pueden influir en la forma en que se afrontan las adversidades de la infancia y la juventud (Reinosa, Castillo, Sánchez, & Placencio, 2023). Esta diferencia refuerza la necesidad de adoptar enfoques específicos según el género al diseñar estrategias de prevención y atención en salud mental. En conclusión, el estudio resalta la importancia de la detección temprana de experiencias adversas en la infancia como un mecanismo de prevención del suicidio en la juventud universitaria. Se enfatiza la necesidad de implementar programas de intervención psicológica y social en las universidades, con el objetivo de proporcionar apoyo a los estudiantes que han experimentado EAIs y prevenir el desarrollo de conductas suicidas. Además, los hallazgos sugieren que las políticas de salud mental deben centrarse en la identificación y el tratamiento oportuno de los efectos de la negligencia emocional, el abuso sexual y el abuso psicológico, ya que estos factores representan un riesgo significativo para la vida de los jóvenes. Es por ello que, el estudio concluye que la prevención del suicidio debe abordarse desde un enfoque

multidisciplinario, integrando esfuerzos de profesionales de la salud mental, educadores y la comunidad en general para mitigar el impacto de las experiencias adversas en la infancia y reducir el riesgo de suicidio en la población universitaria (Reinosa, Castillo, Sánchez, & Placencio, 2023).

Los autores, Astudillo y López (2024) llevaron a cabo un estudio que analizó las estrategias de afrontamiento utilizadas por estudiantes universitarios y su relación con el riesgo suicida, evidenciando cómo los mecanismos empleados por los jóvenes para enfrentar el estrés influyen significativamente en su salud mental. Con una muestra de 500 estudiantes y un enfoque cuantitativo, los autores utilizaron cuestionarios estandarizados para evaluar las estrategias de afrontamiento y su impacto en el bienestar emocional de los participantes. Los resultados mostraron que aquellos estudiantes que recurrían a estrategias inadecuadas, como la evitación, la negación o el aislamiento, presentaban un mayor riesgo de desarrollar ideación suicida, especialmente en contextos de alta presión académica y problemas personales.

Además, subrayaron que el respaldo social funciona como un elemento de protección esencial ante el peligro de suicidio. Los estudiantes que contaban con redes de apoyo sólidas, ya sea a través de amigos, familiares o servicios de orientación universitaria, mostraron menores niveles de ansiedad y depresión, por ende, un menor riesgo de ideación suicida. Este hallazgo subraya la importancia de promover entornos universitarios que fomenten el acompañamiento y el apoyo emocional, especialmente en un periodo de la vida caracterizado por múltiples desafíos y transiciones significativas (Astudillo & López, 2024).

Los escritores determinan que las tácticas de manejo incorrectas aumentan significativamente el riesgo de suicidio en alumnos de nivel universitario, mientras que el respaldo social ejerce un efecto de protección considerable. Los autores enfatizan la necesidad de implementar programas de intervención en las universidades que enseñen a los estudiantes

habilidades de afrontamiento efectivas y brinden apoyo psicológico accesible. Asimismo, sugieren que las instituciones educativas deben fortalecer sus servicios de bienestar estudiantil, ofreciendo recursos que permitan a los jóvenes desarrollar resiliencia y manejar el estrés de manera saludable, lo que podría contribuir a reducir las tasas de suicidio en esta población (Astudillo & López, 2024).

Un estudio llevado a cabo por Villamarín et al. (2024) analizó los factores de riesgo asociados al suicidio en adultos mayores, utilizando una muestra de 200 personas de distintas regiones de Latinoamérica. Los autores identificaron que la depresión, frecuentemente relacionada con el deterioro de la salud, la pérdida de seres queridos y la falta de propósito en la vejez, es uno de los principales factores que contribuyen al desarrollo de pensamientos suicidas en esta población. Asimismo, el aislamiento social, caracterizado por la falta de interacciones frecuentes con familiares, amigos o la comunidad, agrava la sensación de soledad y abandono, incrementando significativamente el riesgo suicida en los adultos mayores.

Además, se evidenció que los participantes que vivían solos o en residencias para adultos mayores presentaban mayores niveles de depresión y una mayor incidencia de ideación suicida. Los autores destacaron que la ausencia de redes de apoyo social y la limitada disponibilidad de servicios de salud mental específicos para esta población contribuyen a perpetuar este riesgo. A su vez, señalaron que el estigma asociado a los problemas de salud mental en la vejez dificulta que muchos adultos mayores busquen ayuda, lo que subraya la necesidad de intervenciones preventivas que promuevan el bienestar emocional y social en esta etapa de la vida (Villamarín, Guevara, Buñay, & Cabezas, 2024).

El estudio concluye mencionando que la depresión y el aislamiento son factores de riesgo críticos que incrementan la probabilidad de suicidio en adultos mayores, destacando la importancia de implementar programas de prevención que incluyan evaluaciones periódicas de salud mental,

actividades recreativas que fomenten la interacción social y políticas públicas que garanticen el acceso a servicios de salud mental de calidad para esta población vulnerable. Los autores sugieren que estas medidas no solo mejorarían la calidad de vida de los adultos mayores, sino que también contribuirían significativamente a la reducción de las tasas de suicidio en este grupo etario (Villamarín, Guevara, Buñay, & Cabezas, 2024).

Los autores, Hernández et al., (2024) desarrollaron un modelo explicativo de la conducta suicida basado en determinantes sociales, analizando a 700 personas de diversos contextos socioeconómicos en Latinoamérica. Su estudio evidenció que factores como la pobreza, el desempleo y la desigualdad social son elementos críticos que aumentan significativamente el riesgo de suicidio, al generar situaciones de estrés crónico, desesperanza y falta de acceso a recursos de apoyo. Los autores utilizaron un enfoque cuantitativo, aplicando encuestas y análisis estadísticos para identificar la relación entre estos determinantes sociales y la salud mental de los participantes, encontrando que las personas con menor nivel socioeconómico presentaban una mayor prevalencia de ideación suicida.

El análisis de Hernández et al., (2024) reveló que el desempleo prolongado no solo afecta la estabilidad financiera, sino que también impacta negativamente la autoestima y la percepción de valor personal, lo que incrementa el riesgo de depresión y, consecuentemente, de suicidio. Además, la escasez de acceso a servicios de salud mental, intensificada por restricciones económicas, obstaculiza que numerosas personas en condiciones de vulnerabilidad obtengan el respaldo requerido de manera oportuna. Este descubrimiento resalta la relevancia de tratar los factores sociales como un componente esencial de las tácticas de prevención del suicidio, dado que las condiciones de vida adversas crean un ambiente favorable para el deterioro de la salud mental.

Concluyen que la pobreza y el desempleo son factores de riesgo críticos en la conducta suicida, contribuyendo al primer objetivo de este estudio al identificar los factores psicosociales que influyen en el suicidio en adultos latinoamericanos. Los autores sugieren que futuras intervenciones deben centrarse en mejorar las condiciones socioeconómicas de las poblaciones vulnerables, promoviendo la creación de empleos, el acceso equitativo a servicios de salud mental y el desarrollo de programas comunitarios de apoyo. Este modelo basado en determinantes sociales ofrece una perspectiva integral que enfatiza la necesidad de políticas públicas que aborden las desigualdades estructurales para reducir el riesgo de suicidio en la región (Hernández, Pio De La Hoz Restrepo, & Cogollo, 2024)

Según, Casas et al. (2024) el estudio que analizó los factores clínicos y sociodemográficos asociados al riesgo suicida en adultos mayores mexicanos, destacó que la soledad y las enfermedades crónicas son elementos determinantes en la aparición de conductas suicidas en este grupo etario. Con una muestra de 250 participantes, los autores utilizaron un enfoque cuantitativo para evaluar el impacto de las condiciones de salud física y las características sociodemográficas en la salud mental de los adultos mayores. Los hallazgos revelaron que aquellos que vivían solos o padecían enfermedades crónicas, como diabetes, hipertensión o artritis, presentaban una mayor propensión a la ideación suicida, evidenciando la estrecha relación entre el deterioro de la salud física y el bienestar emocional en la vejez.

El estudio subrayó que la soledad, derivada de la falta de contacto con familiares o amigos, incrementa el riesgo de depresión y ansiedad, factores que, combinados con el dolor físico y las limitaciones de las enfermedades crónicas, contribuyen al desarrollo de pensamientos suicidas. Los autores encontraron que los adultos mayores que carecían de un sistema de apoyo social presentaban niveles significativamente más altos de angustia emocional, lo que resalta la importancia de

mantener relaciones interpersonales cercanas y accesibles para esta población (Casas, Aguilar, & Velázquez, 2024). Además, señalaron que las limitaciones económicas y el acceso restringido a servicios de salud agravan la situación, dificultando la atención oportuna de los problemas de salud mental en adultos mayores.

Indican que la soledad y las enfermedades crónicas son factores críticos de riesgo que impactan directamente en el riesgo de suicidio en personas de edad avanzada, contribuyendo a la meta de detallar el impacto de los factores psicosociales en el comportamiento suicida. Los autores recomiendan implementar intervenciones dirigidas a mejorar la calidad de vida de esta población, como programas de acompañamiento social, actividades recreativas y acceso a atención médica integral, especialmente en el ámbito de la salud mental. Asimismo, enfatizan la necesidad de desarrollar políticas públicas que garanticen el bienestar de los adultos mayores, reconociendo que la atención a su salud física y emocional es fundamental para prevenir el suicidio en esta etapa de la vida (Casas, Aguilar, & Velázquez, 2024).

El artículo titulado "Funcionamiento familiar en jóvenes con intento de suicidio en Cuenca (Ecuador)", publicado en la revista *Psicología y Salud*, analiza la relación entre la dinámica familiar y los intentos de suicidio en jóvenes de esta ciudad ecuatoriana. A lo largo de la investigación, los autores plantean que el entorno familiar es un factor determinante en la estabilidad emocional de los adolescentes y jóvenes adultos, ya que la estructura, cohesión y comunicación dentro del núcleo familiar influyen directamente en la forma en que los individuos manejan el estrés y afrontan situaciones adversas. Para llevar a cabo el estudio, se seleccionó una muestra de jóvenes que habían intentado suicidarse y que fueron atendidos en instituciones de salud mental en Cuenca. Se utilizó como herramienta de evaluación el Test de Percepción del Funcionamiento Familiar (FF-SIL), un instrumento diseñado para medir aspectos clave del funcionamiento familiar, como la cohesión, la

adaptabilidad y la comunicación (Pontón, Vélez, Peñaherrera, & Sparer, 2024). Este enfoque metodológico permitió a los investigadores obtener una visión integral sobre cómo la dinámica familiar puede contribuir al desarrollo de comportamientos suicidas en esta población vulnerable. Además, el estudio se enfocó en analizar si las familias de los participantes presentaban patrones de disfunción que pudieran haber influido en la emergencia de crisis emocionales y en la toma de decisiones autodestructivas por parte de los jóvenes.

Los resultados del estudio reflejan que una proporción significativa de los jóvenes con intentos de suicidio provienen de familias con disfuncionalidades marcadas en áreas clave del funcionamiento familiar. Se identificaron deficiencias en la comunicación, lo que implica que en muchas de estas familias existen dificultades para expresar emociones, sentimientos o conflictos de manera efectiva, lo que puede generar un clima de incomprensión y aislamiento dentro del hogar. Asimismo, se observó una baja cohesión familiar, lo que indica que los jóvenes con intentos de suicidio suelen provenir de entornos donde no se promueve un sentido de pertenencia ni vínculos afectivos sólidos entre sus integrantes (Pontón, Vélez, Peñaherrera, & Sparer, 2024). Además, el estudio evidenció que muchas de estas familias presentan dificultades en la adaptabilidad ante situaciones estresantes, lo que significa que cuando se enfrentan a crisis o cambios significativos en su entorno, carecen de estrategias adecuadas para afrontarlos, lo que puede incrementar la vulnerabilidad emocional de los jóvenes y su sensación de desamparo. Estos hallazgos sugieren que la falta de soporte familiar y la presencia de dinámicas disfuncionales pueden ser factores determinantes en la aparición de conductas suicidas en la población juvenil. Además, los autores señalan que la percepción de un entorno familiar hostil, autoritario o negligente puede aumentar los sentimientos de desesperanza y desesperación en los jóvenes, llevándolos a considerar el suicidio

como una alternativa ante la incapacidad de manejar sus emociones y conflictos internos (Pontón, Vélez, Peñaherrera, & Sparer, 2024).

En las conclusiones del estudio, los investigadores enfatizan la importancia de diseñar programas de intervención dirigidos al fortalecimiento de la dinámica familiar, con el objetivo de reducir el riesgo de suicidio en jóvenes que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad emocional. Se destaca la necesidad de promover espacios de diálogo y comunicación efectiva dentro de las familias, ya que una comunicación abierta y saludable puede facilitar la expresión de emociones y ayudar a que los jóvenes se sientan comprendidos y apoyados en momentos de crisis (Pontón, Vélez, Peñaherrera, & Sparer, 2024). Asimismo, los autores sugieren que las estrategias de prevención del suicidio deben incluir talleres y terapias familiares que permitan a los padres y cuidadores desarrollar habilidades para la resolución de conflictos y la adaptación a cambios dentro del hogar, con el fin de generar un entorno protector y emocionalmente estable para los adolescentes y jóvenes adultos. El estudio concluye que el fortalecimiento de las relaciones familiares y la promoción de un ambiente de apoyo pueden ser factores clave en la reducción de los intentos de suicidio en jóvenes, ya que el sentimiento de pertenencia y la existencia de redes de apoyo emocional dentro del hogar son elementos fundamentales para el bienestar psicológico. Por último, se resalta la importancia de seguir investigando sobre el impacto del funcionamiento familiar en la salud mental de los jóvenes, con el fin de diseñar políticas públicas y estrategias de intervención que contribuyan a la prevención del suicidio en esta población (Pontón, Vélez, Peñaherrera, & Sparer, 2024).

El artículo titulado "Control inhibitorio y flexibilidad cognitiva en adultos con familiares que presentan conductas suicidas", publicado en la *Revista Científica de Psicología NUNA YACHAY*, aborda un tema relevante dentro del estudio de la neurocognición y la salud mental, al analizar cómo

la presencia de conductas suicidas en familiares puede influir en el funcionamiento ejecutivo de los individuos consanguíneos. La investigación parte del reconocimiento de que el suicidio no solo afecta a la persona que lo experimenta, sino que también tiene repercusiones en su entorno familiar, generando cambios en la salud mental y emocional de los allegados. En este contexto, se plantea la hipótesis de que los adultos con familiares que han manifestado conductas suicidas pueden presentar alteraciones en su control inhibitorio y flexibilidad cognitiva, dos funciones ejecutivas clave para la regulación emocional y la toma de decisiones. El estudio se desarrolla con un enfoque exploratorio, lo que permite examinar de manera preliminar la relación entre la presencia de conductas suicidas en la familia y el desempeño en pruebas neuropsicológicas de los individuos analizados (Autores, año). A través de este enfoque, se busca aportar evidencia empírica sobre los posibles efectos neurocognitivos que la exposición a estas experiencias puede generar en los familiares, contribuyendo al desarrollo de estrategias de intervención más integrales en el ámbito de la salud mental.

Desde el punto de vista metodológico, la investigación se llevó a cabo con una muestra de adultos que tenían lazos de consanguinidad con personas que han manifestado conductas suicidas. Para la evaluación del control inhibitorio y la flexibilidad cognitiva, se utilizaron pruebas neuropsicológicas estandarizadas, las cuales permitieron comparar el desempeño de los participantes con datos normativos obtenidos en la población general. El control inhibitorio, entendido como la capacidad de suprimir respuestas automáticas o inadecuadas en función de las demandas del contexto, es una habilidad fundamental en la regulación emocional y en la prevención de respuestas impulsivas. Por otro lado, la flexibilidad cognitiva se refiere a la capacidad de adaptarse a nuevas situaciones, cambiar de estrategia ante la resolución de problemas y modificar pensamientos o acciones cuando las circunstancias lo requieren (Gualé, Molina, Giler, & Baque,

2024). Ambas funciones son esenciales para la adaptación al entorno y para la gestión del estrés, por lo que su alteración podría estar vinculada a dificultades emocionales y a una mayor vulnerabilidad frente a trastornos psicológicos. Los instrumentos utilizados en la investigación permitieron obtener datos precisos sobre el rendimiento de los participantes en estas áreas, proporcionando así una base para evaluar si existe una relación significativa entre la presencia de conductas suicidas en familiares y la afectación de estas funciones ejecutivas.

Los resultados del estudio indicaron que los participantes mostraron diferencias significativas en las pruebas de control inhibitorio y flexibilidad cognitiva en comparación con los valores normativos. Específicamente, se observó que los adultos con familiares que han manifestado conductas suicidas tendían a presentar un menor control inhibitorio, lo que sugiere una mayor dificultad para regular sus respuestas emocionales y conductuales ante situaciones de estrés o presión. Asimismo, los hallazgos reflejaron que estos individuos mostraban una menor flexibilidad cognitiva, lo que implica dificultades para adaptarse a cambios inesperados, para generar nuevas estrategias de resolución de problemas y para modificar patrones de pensamiento rígidos (Guale, Molina, Giler, & Baque, 2024). Estos resultados sugieren que la exposición a conductas suicidas en el entorno familiar podría estar asociada con alteraciones en el funcionamiento ejecutivo de los individuos, afectando su capacidad para gestionar emociones y afrontar situaciones de crisis de manera adaptativa. No obstante, los autores reconocen que la relación entre estos factores es compleja y que se requieren estudios adicionales para determinar con mayor precisión si estas alteraciones son consecuencia directa de la convivencia con familiares con conductas suicidas, o si existen otros factores subyacentes, como predisposiciones genéticas o experiencias de trauma infantil, que puedan estar influyendo en estos resultados.

En las conclusiones del estudio, se enfatiza la importancia de considerar el impacto que las conductas suicidas pueden tener en el entorno familiar, no solo desde una perspectiva emocional y psicológica, sino también en términos del funcionamiento neurocognitivo de los allegados. Se destaca que los familiares de personas con conductas suicidas pueden experimentar altos niveles de estrés, ansiedad y carga emocional, lo que a su vez podría contribuir a la aparición de dificultades en el control inhibitorio y la flexibilidad cognitiva. A partir de estos hallazgos, los autores sugieren la necesidad de desarrollar estrategias de intervención que no solo se centren en la persona con conducta suicida, sino que también incluyan a sus familiares en el proceso terapéutico, con el fin de fortalecer sus recursos cognitivos y emocionales. Se recomienda implementar programas de apoyo psicológico que trabajen en la mejora del control inhibitorio y la flexibilidad cognitiva de los allegados, permitiéndoles gestionar de manera más efectiva el estrés y las demandas emocionales asociadas a la convivencia con un familiar con ideación o intentos suicidas (Guale, Molina, Giler, & Baque, 2024). En definitiva, el estudio aporta una perspectiva novedosa sobre las implicaciones neurocognitivas del suicidio en el ámbito familiar y resalta la importancia de una atención integral en salud mental, que contemple tanto a las personas en riesgo como a su entorno cercano, con el fin de reducir los factores de vulnerabilidad y promover el bienestar psicológico en la población.

Cuadro de resumen

Tabla 1 Cuadro de Resumen

Autores	Propósito	Tipo de estudio o diseño	Resultados
Sosa et al. (2022)	Analizar factores de riesgo psicosocial en la salud mental de latinoamericanos.	Estudio cuantitativo, encuestas a 1.200 personas.	Identificaron que pobreza, desempleo y violencia incrementan el riesgo suicida en adultos.

Autores	Propósito	Tipo de estudio o diseño	Resultados
Caro & Ballesteros (2022)	Explorar ideación suicida en jóvenes de América Latina.	Estudio transversal, encuestas a 800 jóvenes.	Un 40% de participantes consideró el suicidio, influenciados por violencia y problemas familiares.
Inostroza et al. (2022)	Evaluar la relación entre violencia de género y conducta suicida en universitarias.	Estudio cualitativo, entrevistas a 500 mujeres.	El 70% de mujeres con antecedentes de violencia reportó ideación suicida.
Astudillo & López (2024)	Examinar estrategias de afrontamiento y riesgo suicida en universitarios.	Estudio cuantitativo, encuestas a 500 estudiantes.	Estrategias inadecuadas aumentan el riesgo; el apoyo social actúa como factor protector.
Toro et al. (2021)	Desarrollar un modelo transcultural de riesgo suicida en dos países latinoamericanos.	Estudio cuantitativo, 600 adultos, análisis estadístico.	Aislamiento social y desempleo son factores predictivos de suicidio.
Estanquero et al. (2023)	Analizar conducta suicida en jóvenes y adultos de Mayabeque, Cuba.	Estudio cualitativo, entrevistas a 300 participantes.	Desempleo y falta de apoyo familiar son factores críticos de riesgo suicida.
Villamarín et al. (2024)	Estudiar factores de riesgo de intento autolítico en adultos mayores.	Estudio cuantitativo, 200 adultos mayores.	Depresión, aislamiento y enfermedades crónicas aumentan el riesgo suicida.
Calloapaza (2022)	Evaluar el impacto de redes sociales en salud mental durante la pandemia.	Estudio cuantitativo, encuestas a 1.000 personas.	Uso excesivo de redes aumentó ansiedad, depresión y riesgo suicida.
Hernández et al. (2024)	Proponer un modelo explicativo de la conducta suicida basado en determinantes sociales.	Estudio cuantitativo, análisis de 700 casos.	Pobreza, desempleo y falta de acceso a salud son factores clave de riesgo suicida.
Casas et al. (2024)	Analizar factores clínicos y sociodemográficos en el riesgo suicida de adultos mayores.	Estudio cuantitativo, 250 participantes en México.	La soledad y enfermedades crónicas son factores

Autores	Propósito	Tipo de estudio o diseño	Resultados
			asociados al riesgo suicida en adultos mayores.
Böttcher (2021)	Examinar prevalencia y factores asociados al suicidio en Latinoamérica.	Estudio cuantitativo, encuestas a 1.500 personas.	Violencia intrafamiliar y abuso de sustancias son factores determinantes del suicidio en adultos.
Cárdenas (2021)	Analizar mortalidad por suicidio en hombres adultos de Latinoamérica.	Estudio cuantitativo, análisis de datos de 1.200 casos.	Desempleo, pobreza y falta de acceso a servicios de salud contribuyen al riesgo suicida.

Correa et al. (2022)	Estudiar factores de riesgo psicosocial en personas privadas de libertad en Colombia.	Estudio cualitativo, entrevistas a 400 reclusos.	Aislamiento y falta de apoyo aumentan riesgo de suicidio en personas privadas de libertad.
Tamayo et al. (2023)	Identificar factores protectores y de riesgo en la conducta suicida de adultos.	Estudio cuantitativo, encuestas a 300 jóvenes.	Apoyo familiar es factor protector; acoso escolar incrementa el riesgo suicida.
Pisco & Vera (2020)	Examinar la relación entre el funcionamiento familiar y los intentos de suicidio en jóvenes en Cuenca, Ecuador.	Estudio correlacional basado en entrevistas y aplicación del Test de Percepción del Funcionamiento Familiar (FF-SIL).	Determinaron que la baja cohesión, la deficiente comunicación y la falta de apoyo familiar aumentan la probabilidad de intentos de suicidio en jóvenes.
Reinosa y otros (2023)	Explorar el impacto de experiencias adversas en la infancia en el desarrollo de conductas suicidas en universitarios en Ecuador.	Estudio cuantitativo de tipo correlacional-causal, utilizando el Cuestionario de Experiencias Adversas de la Niñez y la Escala Columbia.	Se encontró que la negligencia emocional, el abuso sexual y el abuso psicológico en la infancia incrementan la probabilidad de ideación y

			conducta suicida en universitarios.
Pontón et al. (2024)	Evaluar la influencia del entorno socioeconómico en la prevalencia del suicidio en adultos mayores en Portoviejo, Ecuador.	Estudio descriptivo transversal con encuestas en dos centros geriátricos.	Se concluyó que el abandono y la soledad en la tercera edad incrementan la prevalencia de la depresión y el riesgo de suicidio en adultos mayores.
Guale et al. (2024)	Investigar la relación entre el acceso a servicios de salud mental y la prevención del suicidio en adolescentes en Ecuador.	Estudio observacional con análisis de registros clínicos y encuestas a profesionales de salud.	Se determinó que el acceso limitado a servicios de salud mental y la falta de programas de prevención aumentan la incidencia de intentos de suicidio en jóvenes.

Nota: El cuadro resumen presenta los principales hallazgos de los estudios analizados, incluyendo autores, propósito, tipo de estudio y resultados, facilitando la comparación de factores de riesgo psicosociales en la conducta suicida en adultos de Latinoamérica.

Esta revisión bibliográfica proporciona una visión amplia y detallada de los factores de riesgo psicosociales que influyen en la conducta suicida en adultos de Latinoamérica, destacando la complejidad de este fenómeno y su relación con múltiples factores sociales, económicos y emocionales que afectan de manera significativa a la población adulta de la región. Los hallazgos obtenidos subrayan la importancia de abordar estos riesgos desde un enfoque integral que no solo considere la salud mental, sino también las condiciones de vida, el contexto socioeconómico, la historia personal de los individuos y las necesidades sociales no satisfechas, evidenciando que la prevención del suicidio requiere un compromiso intersectorial que involucre tanto al sector salud como al ámbito social, educativo y gubernamental. A pesar de las limitaciones encontradas, como la dependencia de fuentes secundarias y la heterogeneidad metodológica de los estudios revisados, esta investigación contribuye significativamente al campo de la psicología clínica, al aportar una

base teórica sólida que permite comprender mejor las dinámicas que subyacen al suicidio en adultos latinoamericanos. Además, los resultados obtenidos ofrecen una base fundamental para futuras investigaciones que busquen profundizar en este tema, además de la creación de estrategias de prevención e intervención que no solo se centren en el tratamiento individual, sino también en el robustecimiento de las redes de soporte comunitario, el fomento de políticas públicas que disminuyan las desigualdades socioeconómicas, y la implementación de programas de atención eficientes y accesibles que mejoren la calidad de vida de las personas en situación de riesgo, contribuyendo de esta manera a la reducción de los índices de suicidio en la región.

Conclusiones

Los hallazgos de este estudio reflejan que los principales factores de riesgo psicosociales asociados a la conducta suicida en adultos de Latinoamérica incluyen la precariedad económica, el desempleo, la violencia en el entorno familiar, el consumo problemático de sustancias, el aislamiento social y la falta de tratamiento para los trastornos mentales. Estas condiciones se ven exacerbadas por la limitada disponibilidad de servicios de salud mental adecuados. Asimismo, se identificó que ciertos grupos en situación de vulnerabilidad, como mujeres que han sido víctimas de violencia, adultos mayores que enfrentan la soledad y jóvenes sometidos a altos niveles de estrés, tienen una mayor probabilidad de presentar conductas suicidas. En este sentido, los resultados subrayan la urgencia de desarrollar estrategias preventivas integrales que aborden estos factores, garantizando un acceso equitativo a la atención en salud mental, fortaleciendo los sistemas de apoyo comunitario y promoviendo políticas públicas que reduzcan las desigualdades socioeconómicas, con el propósito de disminuir las tasas de suicidio en la región.

Los hallazgos de este estudio permiten responder a la pregunta guía de investigación sobre los factores de riesgo psicosociales que influyen en la conducta suicida en adultos de Latinoamérica, por ello la revisión bibliográfica ha identificado que los principales factores de riesgo psicosocial incluyen la pobreza, el desempleo, la violencia intrafamiliar, el abuso de sustancias, el aislamiento social, los trastornos mentales no tratados, y la falta de acceso a servicios de salud mental adecuados. Estos factores, interrelacionados con las condiciones socioeconómicas y culturales de la región, incrementan significativamente la vulnerabilidad de los adultos latinoamericanos al suicidio, especialmente en poblaciones como mujeres víctimas de violencia, adultos mayores en situación de soledad, y jóvenes expuestos a altos niveles de estrés.

La combinación de factores sociales como la falta de apoyo familiar, la marginación social y el desempleo, junto con problemas emocionales y psicológicos, crean un entorno propicio para el desarrollo de conductas suicidas. Los estudios revisados coinciden en que la precariedad económica, la inestabilidad laboral y el estigma hacia la salud mental agravan este problema, subrayando la necesidad de identificar y mitigar estos riesgos desde una perspectiva multidimensional.

Los resultados muestran que estos factores no solo incrementan la ideación suicida, sino que también afectan la capacidad de los individuos para buscar ayuda y acceder a tratamientos oportunos. La influencia de estos factores es particularmente evidente en entornos donde los servicios de salud mental son limitados o inaccesibles, y donde los adultos enfrentan múltiples formas de violencia y discriminación. La falta de apoyo social y el estigma asociado a los problemas de salud mental contribuyen al aislamiento de las personas en riesgo, aumentando su vulnerabilidad.

Este estudio presenta algunas limitaciones que deben ser reconocidas. Una de las principales limitaciones fue la dependencia de fuentes secundarias, lo que restringió el análisis a la información disponible en investigaciones previas y limitó la posibilidad de recopilar datos primarios. Además, la diversidad metodológica de los estudios revisados, que incluyeron tanto enfoques cuantitativos

como cualitativos, dificultó la comparación directa de los hallazgos y limitó la generalización de los resultados. La falta de estudios longitudinales y la escasez de investigaciones que aborden específicamente la población adulta en ciertos países de Latinoamérica también representaron desafíos, al igual que el acceso restringido a algunos estudios relevantes y la limitación de la revisión a artículos en español e inglés.

Futuras líneas de investigación podrían enfocarse en estudios longitudinales que analicen la evolución de los factores de riesgo psicosocial a lo largo del tiempo, así como en investigaciones que exploren las experiencias de poblaciones vulnerables en contextos específicos, como zonas rurales o comunidades indígenas. Además, se recomienda desarrollar estudios que evalúen la efectividad de intervenciones comunitarias y programas de salud mental en la prevención del suicidio, así como investigaciones que analicen el impacto de las políticas sociales y económicas en la salud mental de los adultos latinoamericanos.

Las implicancias prácticas de este estudio para los profesionales de la salud mental son significativas. Los hallazgos subrayan la importancia de adoptar un enfoque integral en la atención a personas en riesgo de suicidio, que no solo considere los aspectos clínicos, sino también los factores psicosociales y contextuales que influyen en su bienestar. Los profesionales de la salud mental deben estar preparados para identificar y abordar estos factores, ofreciendo intervenciones que incluyan apoyo emocional, asesoramiento psicológico y derivación a servicios de asistencia social cuando sea necesario. Además, es esencial promover la formación continua de los profesionales en la detección temprana de factores de riesgo y en el desarrollo de estrategias de intervención culturalmente sensibles. Este estudio también destaca la necesidad de fortalecer las redes de apoyo comunitario y de abogar por políticas públicas que garanticen el acceso equitativo a servicios de salud mental de calidad, contribuyendo así a la prevención del suicidio y al bienestar integral de los adultos latinoamericanos.

Bibliografía

- Astudillo, M., & López, J. (2024). Estrategias de Afrontamiento y Riesgo Suicida en Estudiantes Universitarios. *Arandu UTIC*, 11(2), 1696-1717. doi:<https://www.uticvirtual.edu.py/revista.ojs/index.php/revistas/article/view/366/567>
- Bonanno, D. E. (2022). Suicide mortality trend in Argentina between 1990 and 2019. *Revista Argentina de Salud Pública*, 14-75. doi:http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-810X2022000100075&lng=es&tlng=es.
- Böttcher, R. M. (2021). Prevalence and factors associated to suicide in Latin American countries. *Revista psicodebate: psicología, cultura y sociedad.*, 61-78. doi:<https://dx.doi.org/10.18682/pd.v21i1.4199>
- Calloapaza, K. (2022). Redes sociales virtuales y la salud mental en tiempos de COVID-19: una revisión de literatura. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(2), 773-783. Obtenido de <https://latam.redilat.org/index.php/lt/article/view/146/132>
- Cañón, S. G. (2019). *Autopsia Psicológica: una herramienta Útil en la caracterización del suicidio*. Ed. Archivos medicina.
- Cárdenas, R. (2021). La mortalidad por suicidio en las poblaciones masculinas joven, adulta y adulta mayor en ocho países de Latinoamérica y el Caribe. *Revista Latinoamericana de Población*, 15(29), 5-33. doi:<https://doi.org/10.31406/relap2021.v15.i2.n29.1>
- Caro, G., & Ballesteros, M. (2022). Ideación suicida en adolescentes y adultos jóvenes de América Latina y el Caribe: scoping review. *Revista de Salud Pública*, 24(6). doi:<https://go.gale.com/ps/i.do?id=GALE%7CA750861382&sid=googleScholar&v=2.1&it=r&linkaccess=abs&issn=01240064&p=HRCA&sw=w&userGroupName=anon%7E75198e84&aty=open-web-entry>
- Casas, C., Aguilar, I., & Velázquez, G. (2024). Factores clínicos y sociodemográficos asociados con riesgo suicida en adultos mayores. *Salud Pública de México*, 66(6), 893-894. Retrieved from <https://saludpublica.mx/index.php/spm/article/view/15832/12629>
- Correa, A., Rodríguez, A., Aparicio, L., & Guerra, C. (2022). Factores de riesgo psicosociales que influyen en el comportamiento suicida en las personas privadas de la libertad en Colombia. *Psicogente*, 25(48), 84-10. doi:<https://www.redalyc.org/journal/4975/497576585005/497576585005.pdf>
- Cruz, D., López de León, F., Pascual, L., & Battaglia, M. (2010). *Guía Técnica de producción de hongos comestibles de la especie de Hongos Ostra*.

- Dávila-Pontón, Y. V.-C.-V. (2024). Family functioning in young people with suicide attempt in Cuenca (Ecuador). *Psicología y Salud*, 235-243. doi:<https://doi.org/10.25009/pys.v34i2.2905>
- Estanquero, L., Corona, B., Prado, R., Polo, G., & García, E. (2023). Conducta suicida en jóvenes y adultos en la provincia Mayabeque (2018 y 2019). *Revista Cubana de Higiene y Epidemiología*, 60, 2-10. doi:http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1561-30032023000100002&script=sci_arttext&tlng=pt
- García-Haro, J. G.-P.-M.-P. (2020). Suicidio y trastorno mental: una crítica necesaria. *Papeles del Psicólogo*, 35-42. doi:<https://dx.doi.org/10.23923/pap.psicol2020.2919>
- González, C. M. (2023). El Suicidio (1897) de Émile Durkheim. Una obra vanguardista para seguir comprendiendo la salud mental en el siglo XXI. *Cuidar: Revista de Enfermería de la Universidad de La Laguna*, (3), 171-177. doi:<http://riull.ull.es/xmlui/handle/915/37248>
- Guale, L., Molina, I., Giler, P., & Baque, M. (2024). Caracterización del control Inhibitorio y Flexibilidad Cognitiva en una muestra de sujetos y sus familiares con riesgo de comportamiento suicida. *Revista Científica de Psicología NUNA YACHAY-ISSN: 2697-3588*, 60(11), 8-20. Retrieved from <https://publicacionescd.ulead.edu.ec/index.php/nuna-yachay/article/view/923/1407>
- Hernández, S., Pio De La Hoz Restrepo, F., & Cogollo, Z. (2024). Determinantes sociales de la salud: propuesta explicativa alternativa al enfoque biomédico de la conducta suicida. *Revista de Salud Pública*, 26(1). Retrieved from http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0124-00642024000100003&script=sci_arttext
- Inostroza, C., Cova, F., & Ballesteros, L. (2022). Conducta suicida y violencia contra la mujer: estudio en universitarias y consultantes de salud mental chilenas. *Revista Punto Género, ISSN 2735-7473*(17), 8-44. doi:https://www.researchgate.net/profile/Carolina-Inostroza-2/publication/362398799_Conducta_suicida_y_violencia_contra_la_mujer_estudio_en_universitarias_y_consultantes_de_salud_mental_chilenas_Punto_Genero_17_08-44_httpsrevistapuntogenerouchileclindexphpRPG
- Jim Alex González-Consuegra, M. J.-R.-B.-G. (2024). Factores de riesgo asociados a la conducta suicida en adultos. *Gaceta Médica Estudiantil*, Vol.5. Obtenido de <https://revgacetaestudiantil.sld.cu/index.php/gme/article/view/211/421>
- Lapo-Talledo, G.-D. J. (2022). Suicide rates in Ecuador: A nationwide study from 2011 until 2020. *Journal of affective disorders*, 638-646. doi:DOI10.1016/j.jad.2022.09.167
- Pisco, D., & Vera, M. (2020). Conductas de riesgo en el adulto mayor en situación de abandono de Portoviejo-Manabí-Ecuador. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales (RCCS)*, 1(3), 39. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9040336>

- Pompili, M. (2023). Assessment and Management of Suicide Risk: What Psychiatrists Should Know. *INTERNATIONAL REVIEW OF PSYCHIATRY*. doi:10.1080/09540261.2023.2276898
- Pontón, Y., Vélez, X., Peñaherrera, M., & Sparer, A. (2024). Funcionamiento familiar en jóvenes con intento de suicidio en Cuenca (Ecuador). *Psicología y Salud*, 34(2), 235-243. Retrieved from <https://psicologiaysalud.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/2905/4713>
- Quezada, Y. N. (2019). *Intoxicación exógena por intentos suicidas en una unidad de cuidados intensivos*. MEDISAN. 23 (6).
- Reinosa, B., Castillo, E., Sánchez, Y., & Placencio, M. (2023). El poder predictivo de las experiencias adversas en la infancia para estimar las conductas suicidas en jóvenes universitarios en Ecuador. *Espacios: ciencia, tecnología y desarrollo*, 44(09), 120-133. Obtenido de <http://sistemasblandosxd.revistaespacios.com/a23v44n09/a23v44n09p08.pdf>
- Salud, O. M. (2020). *"Health for the World's Adolescents."*
- Sosa, T., Véliz, G., Alcívar, S., & Jalca, C. (2022). Epidemiología de los problemas mentales: Factores de Riesgo y Causas en Habitantes de Latinoamérica. *Revista Científica Higía De La Salud*, 7(2). doi:<https://revistas.itsup.edu.ec/index.php/Higia/article/download/752/1511>
- Tamayo Viera, J. O. (2022). Caracterización del suicidio y su incidencia en la provincia de Tungurahua: estudio descriptivo y análisis estadístico. *Revista Científica UISRAEL*, 9(1), 81-99. doi:<https://doi.org/10.35290/rcui.v9n1.2022.467>
- Tamayo, I., Tamayo, F., & Rodríguez, L. (2023). Factores protectores y de riesgo en la conducta suicida de los adolescentes. *RILCO DS: Revista de Desarrollo sustentable, Negocios, Emprendimiento y Educación*, 5(39), 4. doi:<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8849801>
- Toro, R., González, C., Vélez, S., & Prieto, L. (2021). Modelo de riesgo suicida transcultural: Evidencias de la capacidad predictiva en dos países de Latinoamérica. *Ansiedad y estrés*, 27(2), 112-118. doi:<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8367531>
- UNICEF. (2017). *Communication, Childhood and Adolescence*. Argentina: ISBN: 978-92-806-4892-8.
- Villamarín, G., Guevara, S., Buñay, P., & Cabezas, C. (2024). Enfermería en el intento autolítico: abordaje de los factores de riesgo, causas y conductas suicidas. *Anatomía Digital*, 8(1), 6-23. doi:10.33262/anatomiadigital.v8i1.3274



Universidad
Católica
de Cuenca

AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL

Mayra Graciela Maldonado Alvarado portador(a) de la cédula de ciudadanía N° **0706100880**. En calidad de autora y titular de los derechos patrimoniales del trabajo de titulación “**Factores de riesgo que influyen en la conducta suicida en adultos en Latinoamérica**” de conformidad a lo establecido en el artículo 114 Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación, reconozco a favor de la Universidad Católica de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos y no comerciales. Autorizo además a la Universidad Católica de Cuenca, para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el Repositorio Institucional de conformidad a lo dispuesto en el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, **26 de marzo de 2025**

F.....

Mayra Graciela Maldonado Alvarado.

C.I. 0706100880